

EL MANUMENTO

Cuando el niño del Rey visitó San Roque en el mes de Mayo, no pudo inaugurar el monumento al tercer centenario debido a una tontería sin importancia. Jacobo se dio cuenta por la mañana tomando café en el Ledén de que allí, en un pedestal forrado de granito de encimera de cocina, faltaba algo. Inmediatamente se puso en marcha el plan B y se acordó que Felipe descubriera una placa en la puerta del Teatro y Leticia descubriera sus encantos en el balcón del mismo. La cosa dio sus resultados y nadie echó de menos el “manumento” llamado así porque al chavalote que lo ha creado le llaman el Manu.

El alcalde intentó por todos los medios que algún representante de la Casa Real viniera a la inauguración en cuanto la estatua apareciera, pero a Juanca y familia les ha pillado de vacaciones en Palma de Mallorca y le dijeron que lo más que le podían mandar era al jardinero de palacio. Jacobo dijo que no y prometió llamar al Rey en cuanto el monolito quedara inaugurado.

- Lola, márcame el número del palacio de Marivent que no me he traído las gafas y tengo que contarle al Rey lo del monumento.
- ¡Digaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaa!
- Hola, ¿con quien hablo?
- Yo soy Felipe Juan Froilan de todos los Santos Borbón Marichalar, ¿y tu quien eres?
- Yo soy Cobo, Ja - Cobo, el alcalde de San Roque, ¿está abuelito?
- Acaba de llegar con el Bribón.
- ¿Con tu padre?
- No, el Bribón es el barco, señor. ¡Abuelo, abuelo. Que te llama el hombre este que le dio el bastón a tito Felipe el día que tita Leticia enseñó las bragas.!
- ¡Pepeeeeeeeeeeeeeee, qué alegría de oírte tío!. Acabo de llegar ahora mismo de entrenarme para la próxima regata. ¿Y tú qué, no tienes barco?
- Yooooooooooooo, estoooooooooooooo, desde que mi primo Fernando me dio la ahogadilla le he cogí jindama al agua. Bueno estoooooooooooooo, que el motivo de mi llamada es para decirte que ya por fin apareció el monumento y lo inauguramos ayer con todos los honores. Me acordé mucho de ustedes. ¿Cómo está la parienta?
- Sofía está ahora tendiendo una lavadora de color. Tú sabes, con todos los nietos aquí y lo flojas que son las niñas.....
- Bueno Juanca, que ya te mandaré una foto del acto para que veas el monumento. No ha quedado mal, pero la gente no para de preguntar lo que significa y el escultor dice que él tampoco lo sabe y que se inspiró un día que vio a dos albañiles del ayuntamiento echados sobre un montón de grava después del bocadillo y así lo ha plasmado. Vamos, que se puede decir que es un monumento a los funcionarios municipales.
- Habrá estado el presidente de la Junta por lo menos, ¿no?
- Qué va, al final hemos tenido que recurrir a una señora muy mayor de aquí de San Roque. Pensamos en el padre Caldelas que fue el que bautizó a Simón Susarte pero como él nació en Cádiz no nos pareció oportuno.
- ¿Estaría toda la corporación, no?
- Qué va, de la oposición no estuvo nadie. Bueno, estuvo la Luli que ni es oposición ni nada. Me faltó el nieto de Doña Basilia y algunos más de los míos, pero vamos, que nada más que por ver al Ledesma con su impecable traje de verano ya mereció la pena el acto.

- ¡Hombre Pepe, no iba a ir con el chándal de los Sábados por la mañana! Por cierto, ¿sigue igual de calladito?
- Sí, sí. Y no sabes el miedo que me da Juanca. Esto me recuerda las películas de la selva que cuando hay mucho silencio algún peligro acecha. Ahora la que no se calla es la Pelá. Es raro el día que no sale en los periódicos criticando algo. Lo que sea con tal de salir en la prensa.
- ¿Cómo quedó lo del Gavino?, que me enteré que metió el carro en las piedras.
- ¡De boquilla todo Juanca!, lo que yo te diga, de boquilla. En cuanto vio que nos daba igual que se fuera o no se fuera pegó el frenazo, le echó las culpas al PP y convocó una rueda de prensa en la que dejó patente sus dotes de actor. En algo se tiene que notar el tiempo que lleva en Cultura y me ha dicho el encargado del teatro que estuvo durante varias noches ensayando con Paco Jiménez. Amagar y no dar Juanca, a ma gar y no dar.
- Bueno, tú también....., vamos, queeeeeeee, perdona que te lo diga pero la jugada te salió redonda.
- Lo mío fue distinto compadre. Yo cuento con más apoyo como tú sabes. Tengo mi escudero Miguelito que es mis pies y mis manos. El otro día salió en la prensa diciendo que él no le tiene apego al cargo y que va a estar poco tiempo en política. Yo me parto tío, me parto. Si tú supieras la de veces que lo he sorprendido en la alcaldía ensayando la firma en una libreta. Bueno, te digo más, lleva siempre encima una foto de la mujer y los niños y la pone en la mesa y después quita la tuya de la pared y pone la mía. Yo le he preguntado a Pepe Macías que es el psicólogo del ayuntamiento y me ha dicho que eso es un virus.
- Bueno Pepe, que yo voy a estar hasta mediados de septiembre aquí en Palma. Que si quieres venirte con tu familia unos días, ya sabes, me echas el teléfono.
- Te lo agradezco mucho Juanca pero lo de Palma, como que no. Y además, tal como está la cosa no me atrevo a dejar la alcaldía en manos del Gavino tanto tiempo vaya a ser que le coja el gustillo y tenga que echarlo con fly.
- Vale Pepe, un abrazo y mándame la foto del manumento y la dirección del escultor que quiero regalarle a mi hijo una estatua de Leticia para el chalet. Yo creo que con cuarto y mitad de bronce.....
- Adiós Juanca, salud y república. ¡Coño, ya he metido la pata otra vez!